



Un 12,1% de adolescentes reportan violencia sexual en entornos digitales. La pornografía normaliza la humillación, la cosificación y el control como parte del deseo.

Educar en respeto, consentimiento y cuestionar los mensajes del porno es clave para prevenir esta violencia.

Es momento de actuar.



**EL PORNO DEJA MARCA.
NUESTRA INACCIÓN, TAMBIÉN.**

